

LE 7
124
A 82
U 557
1952



FONDO UNIVERSITARIO

P R E A M B U L O

La austeridad, hija de la pobreza, había envuelto en el silencio, muchos años de fecunda actividad; y de las aulas de la "Escuela de Medicina", raramente, y como débil vagido, llegó a exteriorizarse para formar coro con los múltiples ruidos del intenso trabajo de la ciudad, la actividad de la Nuevoleonidad en el campo de la medicina formando solo la más insignificante parte del tremendo esfuerzo colectivo que en los últimos cinco lustros han señalado a Monterrey como la ciudad de mayor adultez ciudadana. Ha sido necesario que en el estrato más inferior de los espíritus visionarios y entre sus discordias fraternales, surgiera la idea de remover radicalmente la estructura de la enseñanza de la medicina, tanto en lo doctrinal como en lo material para que el esfuerzo yacente de los médicos neoleoneses se hiciera realidad dotando a la Facultad de Medicina de edificio, laboratorio y equipo que le permitiera producir hijos que por su personalidad universitaria fueran dignos en el presente de mantener la tradición de abnegación y de superación de aquellos que con su dedicación ejemplar dieron causa al ritmo de la intelectualidad en esta escueta tierra norteña en la que hasta el espíritu más primordial siente la necesidad de abroquelarse contra el desamparo natural de su suelo. Un nuevo edificio, que es síntesis material de la fortaleza de los hombres que lo erigieron se yergue altivo para albergar en su recinto nuevas generaciones que recorrerán el siempre viejo y eternamente nuevo camino de la medicina, allí todo les hablará del valor, de las pasiones y flaquezas, de las virtudes y defectos de los hombres que les precedieron pero que al fin de una época tormentosa consiguieron legar un lugar consagrado por la tradición y la historia médica de Nuevo León para el acrecentamiento del acervo científico necesario al hombre médico.

Desde José Eleuterio González, insigne iniciador, hasta Serapio Muraira, actual realizador, muchos próceres de la medicina en el Norte del País contribuyeron con recia personalidad, ora con brillantez de talento, o con agilidad de espíritu a la enseñanza de la medicina; sus nombres y su ejemplo perduran en la memoria de sus actuales hijos, y por esto al inaugurarse la obra material a la que hoy se da cima por voluntad unánime de los que en un tiempo cualquiera ampararon sus figuras bajo los colores de la Facultad; esos nombres ilustres inscritos en bronce ampararan las aulas en donde nuevo trabajo, nuevo esfuerzo y nueva dedicación forjarán nuevos médicos que sintiendo la fuerza incontrastable de la herencia de sacrificio y de nobleza sabrán acudir siempre al deber con la conciencia de la suprema aspiración humana, la bondad en el espíritu y la fortaleza en el cuerpo.

Es aspiración legítima de los hijos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Nuevo León, traer de la lejanía del pasado la chispa inmortal del fuego que bruñó las conciencias más nobles cuyas sabias enseñanzas entre destellos de bistoris ilustres, serán transmitidas a las generaciones venideras; y para ellas se escribe esta memoria, deseando que su contenido sea una síntesis afortunada del pasado de una Institución cuya función contribuirá como dijera el Rector Rangel Frías a hacer de nuestra Universidad, una pura y luminosa eternidad.

Dr. Martín Torres H.
Consejero de la Facultad de Medicina.

47333



E. Presidente de la República Lic. Miguel Alemán Valdés, quien generosamente ha contribuido a la obra material del nuevo edificio.



*E. Gobernador Constitucional del Estado
Dr. Ignacio Morones Prieto, quien con-
tinuará las obras necesarias para la reali-
zación integral de el nuevo edificio de la
Facultad de Medicina.*